

ESTUDIOS DE LITERATURA MEDIEVAL

25 AÑOS DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

EDITORAS

ANTONIA MARTÍNEZ PÉREZ
ANA LUISA BAQUERO ESCUDERO

MURCIA
2012



Estudios de literatura medieval : 25 años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval / editoras Antonia Martínez Pérez, Ana Luisa Baquero Escudero.-- Murcia : Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2012.

968 p.-- (Editum)
ISBN: 978-84-15463-31-3

Literatura medieval-Historia y crítica.
Martínez Pérez, Antonia
Baquero Escudero, Ana Luisa
Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.

82.09"05/14"

1ª Edición 2012

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2.012



ISBN 978-84-15463-31-3

Depósito Legal MU-921-2012

Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
C/ Actor Isidoro Máiquez 9. 30007 MURCIA

EL CUENTO DE LAS RANAS Y DE LA VIGA DE FEDRO EN LA INTERPRETACIÓN DEL *LIBRO DE LOS DOCE SABIOS*

GAETANO LALOMIA
Università di Catania

RESUMEN:

La fábula de las ranas y de la viga aludida en el *Libro de los doce sabios* permite reflexionar sobre una forma de intertextualidad de la que se habla poco. Además, la alusión brinda la oportunidad de reflexionar sobre la manera en que los lectores medievales podían comprender y memorizar las historias que leían o escuchaban. El presente artículo tiene como objetivo analizar muy de cerca estos dos aspectos a partir de un texto original en el panorama literario castellano del siglo XIII. Además, se reflexiona sobre la función de los clásicos en la formación de la literatura castellana y medieval en general.

Palabras-clave: literatura sapiencial, alusión literaria, fábula, oriente y occidente, antigüedad.

ABSTRACT:

The fable of the frogs and the log alluded to in the *Libro de los doce sabios* allows us to reflect upon a neglected form of intertextuality. Moreover, the allusion offers the opportunity to reflect upon how readers in the Middle Ages could understand and learn the stories they read or listened to. This article aims at analysing these aspects more in depth, starting off from an original text of XIII century Castilian literature. In addition, a reflection on the role the classics played in the development of the Castilian literature and medieval literature in general will be carried out.

Key-words: wisdom literature, literary reference, fable, East and West, anxiety.

El *Libro de los doce sabios* viene comúnmente definido por la crítica como uno de los primeros espejos para príncipes en lengua castellana que tiene estrechas relaciones con la tradición oriental. Con textos como *Calila e Dimna*, *Sendebär*, *Bocados de oro*, *Libro de los buenos proverbios*, *Poridat de las poridades* comparte un abanico de temas y motivos vinculados al modo en que un rey tiene que gobernar su reino. Walsh ya notaba que el *Libro de los doce sabios* resulta singular ya que no es una traducción de un texto, sino que surge de la confluencia de la cultura occidental y oriental, como lo ha muy bien destacado Bizzarri en un reciente artículo.

No me detendré en los elementos del texto que pertenecen al influjo oriental, ni tampoco al occidental, por ser todo eso ya evaluado por Walsh y el mismo Bizzarri; me centraré, en cambio, en la presencia de la fábula de las ranas y de la viga de Esopo presente en el capítulo X, y que justamente Bizzarri toma como ejemplo del influjo cultural occidental presente en el *Libro*.

1. LA FÁBULA DE LAS RANAS EN LA EDAD MEDIA ROMÁNICA

La transmisión de esta fábula hasta la Edad Media se concretiza a través de una serie de manuscritos que transmiten el *corpus* fabulístico esópico. Se trata de un *corpus* cuya difusión resulta bastante compleja y no merece la pena aquí ilustrar tan complicados caminos; se puede, en cambio, intentar de reconstruir, sólo a nivel informativo, los puntos fundamentales de una cadena amplia que va desde la antigüedad clásica hasta María de Francia:

Esopo Fedro	Antichità classica
<i>Romulus</i> Odo di Cheriton Maria di Francia	Medioevo latino e romanzo

En este cuadro hay que insertar también, en la fase medieval latina y románica, la difusión de la *Vida de Esopo* traducida en varios idiomas romances, y en la que confluyen fábulas atribuidas a Esopo pero que en muchos casos procedían de Fedro. Es propiamente en la fase medieval latina que se generan pasajes de algunas fábulas de una copilación a otra, y es en esta fase cuando mutan los nombres de los autores a los cuales se les atribuyen las fábulas.

No hay que olvidarse también de la circulación de estas fábulas gracias a la imprenta, ya que varios incunables contribuyen a la difusión de las fábulas esópica en Europa. A garantizar el éxito de la fábula latina influye también la presencia de algunas de ellas en copilaciones difundidas entre los predicadores ya que la moralización de las fábulas favorecían su lectura y el aprendizaje de una lección moral; se nota la presencia de fábulas esópicas en Vicente de Beauvais y en Odo de Cheriton.

Esopo se convierte pronto en un nombre acreditado bajo el cual circulan varios cuentos morales no siempre atribuibles a él, tanto que en Francia *Isopet* (finales del siglo XII) contiene fábulas escritas por María de Francia también.

Un texto como el *Romulus*, que según lo que se declara en el prólogo sería una traducción del griego de las fábulas de Esopo por mano de Rómulo para que su hijo las pueda conocer, parece ser muy importante, un anillo fundamental de la cadena ya mencionada. *Romulus* es el título de una copilación de fábulas en prosa realizada alrededor del siglo IX en la que confluyen textos provenientes de manuscritos de Fedro no conocidos y que con mucha probabilidad tenían varias añadiduras. La circulación del *Romulus* ha sido extraordinaria, y podemos contar con varias versiones tanto en prosa como en versos, y en cada versión el número de fábula oscila continuamente.

Esta pequeña y resumida panorámica nos brinda no sólo la idea de cuanto elevada haya sido la circulación de la fábula clásica en la Edad Media, sino también cuanto elevada haya sido la posibilidad de que cada cuento fuese modificado, tanto que intentar buscar el texto al que se alude en el *Libro de los doce sabios* parece tarea imposible y al mismo tiempo inútil ya que cada versión es una reelaboración original y como tal hay que considerarla. Dada la situación lo que parece más interesante es analizar los elementos que constituyen la novedad y evaluarlos dentro del marco del receptor para comprender el mensaje que el texto intenta transmitir. En el caso de la fábula de las ranas y de la viga lo que se sabe con un buen margen de certidumbre es:

- 1) la fábula ha sido originariamente escrita por Fedro;
- 2) ella ha tenido mucho éxito en la Edad Media, gracias a las varias copilaciones de fábulas latinas que han permitido la circulación, la recepción y la reescritura;
- 3) en esta fase no hay que olvidar de que se trata de textos en latín, y eso ha garantizado la amplia circulación en la Romanía occidental por ser el latín un idioma cultural internacional;
- 4) la recepción en los textos medievales románicos, o sea el grado y la cualidad de la reescritura de la fábula en cuestión, las potencialidades semánticas que se desarrollan al ser reescritas.

Dicho todo eso, hay que observar que en este específico caso no se trata de una transcripción o de una reescritura de la fábula, sino de una alusión, otra forma de reescritura que merece la pena ser examinada más de cerca.

2. LOS ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS DE LA FÁBULA DE LAS RANAS A LA LUZ DE LOS TEXTOS LATINOS Y ROMÁNICOS

Antes de examinar como se alude a la fábula de las ranas y de la viga en el *Libro de los doce sabios* es fundamental analizar como haya circulado el texto latín en el área románica, y de como haya transitado en los textos románicos. A este propósito se examinarán, además del texto de Esopo, la reescritura de Fedro, la fábula presente en el *Romulus* y la elaborada por Odo de Cheriton.

Sin adelantar mucho la conclusión, se puede en principio decir que las tres reescrituras muestran una fuerte inestabilidad textual; aunque el esqueleto narrativo sea el mismo, tanto Fedro como *Romulus* y Odo de Cheriton se diferencian uno del otro por orientar el sentido del cuento. Pero, véanse, primero, los elementos comunes, o sea los que son constantes: las ranas, la petición de un rey, la viga (que puede ser un trozo de madera también), la serpiente. La recurrencia de estos elementos es así frecuente que se podría casi definirlos identificativos de la fábula. Los mismos significados del texto parecen no mutar: la necesidad de ser gobernados, la oposición entre la inmovilidad de la viga y la movilidad de la serpiente, la moral final (aunque en Odo está ausente ya que aludida en el valor ejemplar del texto), constituyen elementos constantes y son garantías para la transmisión del cuento en contextos distintos.

Las diferencias, en cambio, se evidencian en los detalles que cada autor ha querido utilizar con la voluntad de orientar el sentido del texto. Desde este punto de vista parece evidente que Fedro utiliza un elemento extraño a los demás, es decir la presencia de Mercurio para que se haga de intermediario entre las ranas y Júpiter. En la sección inicial de la fábula no faltan elementos diversificantes: para Esopo las ranas estaban cansadas de vivir en una condición de anarquía, mientras que para Fedro ellas piden a Júpiter un rey para que *dissolutos mores vi conspiceret* (v. 12). Para Odo de Cheriton, en cambio, las ranas se reúnen en consejo para elegir a un rey, y con eso falta del todo la necesidad de pedir ayuda a cualquier elemento externo. Además, hay que notar la presencia de un prólogo en Fedro y de dos en *Romulus*. En Fedro la narración está adelantada por un rápido resumen de los acontecimientos que han causado muchos problemas políticos y sociales en Atenas, y que ha llevado una parte los atenienses a quejarse de Pisistrato y de los que lo apoyaban:

Athenae cum florent aequis legibus,
Procax libertas civitatem miscuit
Frenumque solvit prisinum licentia.
Hic conspiratis factionum partibus
Arcem tyrannus occupat Pisistratus.
Cum tristem servitutem flerent Attici,
(Non quia crudelis ille, sed quoniam gravis
Omnino insulti), onus et coepissent queri,
aesopus talem fabellum rettulit (vv. 1-9).

Queda claro que los que están en contra de Pisistrato piden otro rey porque piensan que el que tienen parece poco apto para gobernar, y a este propósito Fedro cuenta el *fabellum* de las ranas y de la viga.

El primer prólogo de *Romulus* evidencia una moral:

Omne genus fabula rum probatori contra nomine. Quis enim malus nisi homo, et quis bonus nisi homo?
Vitam hominum et mores satis est nobis comprehendere. Et tamen ausus sum breuiter similes scribere
fabulas. Dicam equidem bonorum siue nocentium gesta, quod ille securus uiuat, qui non habet quem
timeat (vol. II, p. 204).

El segundo, en cambio, es lo mismo que el de Esopo.

Por lo que se refiere a Maria de Francia, su reescritura está llena del ambiente maravilloso y fantástico que la escritora ha sabido crear en sus obras, y con eso Júpiter se convierte en la *destinee*, y, aspecto muy interesante, en lugar de la serpiente hay *une coluevre grant e fort*.

De este rápido sondeo se desprenden dos elementos fundamentales:

- 1) la historia contada es siempre la misma a partir de un núcleo narrativo central constituido por los elementos constantes y que no mudan en el tiempo, en el espacio, de autor a autor
- 2) las variables están constituidas por la finalidad con que se narra y por el deseo de enriquecer más o menos la historia (véase el caso de María de Francia)

Estos dos elementos son fundamentales porque permiten comprender cual fuera el proceso de reescritura de las historias, y, en el caso de la alusión de la fábula en el *Libro de los doce sabios*, cual el de comprensión de las mismas. Si la reescritura de una historia se fundamenta casi siempre, por lo menos en el caso aquí analizado, en un esqueleto narrativo que no muda en el tiempo, el proceso de comprensión, en cambio, encuentra su razón de ser en una praxis que culmina en la representación semántica del texto; todo eso permite comprender porque el anónimo autor del *Libro* aluda a la fábula de las ranas y de la viga, y al mismo tiempo las modalidades con que se realiza dicha alusión.

3. LA ALUSIÓN DE LA FÁBULA DE LAS RANAS Y DE LA VIGA EN EL *LIBRO DE LOS DOCE SABIOS*

Consideremos ante todo la fábula esópica en su contexto; el capítulo X del *Libro* se centra en la manera en que un monarca tenga que *asennorearse de su pueblo*.

El problema gira en torno a la autoridad del monarca y a cuanto él tenga que mostrarla para garantizar a su pueblo y el buen éxito de su gobierno. Dicho en otra manera, un buen monarca para ejercer su autoridad debe de obtener la obediencia de su pueblo el cual tendrá que temerle no porque él sea un tirano, sino porque se le reconoce la autoridad. Todo eso lleva al pueblo a comportarse con rectitud ya que ve que el monarca tiene una actitud correcta y con esa autoridad superior se identifica; de otra manera ocurriría lo que ha pasado a la viga que Júpiter ha dado a las ranas:

E con mayor abotoridad se deve asennorar dellos [i grandi e i piccoli del regno], e que todos teman su sanna e ayan pavor de errar e de enojar con sus maldades e yerros; que non cunple que sea igual a la viga que dio Júpiter a las ranas, que del golpe se asonbraron. E después sobían encima della; que muy fuerte cosa es de mudar la costunbre e muy más ligera cosa es de ponerla que de hemendalla (p. 45).

Como se nota, se trata de una alusión, o sea de una forma de repetición intertextual que se inserta en el texto, pero a través alguna información que comporta una diferencia respecto al significado original. Desde el punto de vista retórico, la alusión a la fábula de Esopo se realiza a través de un mecanismo que hace referencia a un hecho o realidad sin nombrarlo.

Para facilitar el análisis tomo en consideración el texto de Fedro, no sólo porque probablemente en el *Libro* se alude a él, sino también porque, como se acaba de desprender de las precedentes consideraciones, siendo el esqueleto narrativo común a todas las versiones, me parece más oportuno citar cual texto-base el que ha dado vida a la larga cadena de las versiones de esta fábula, ya que objetivo del presente trabajo no es el de reconstruir el texto que el anónimo autor del *Libro* haya podido tener en sus manos.

Ranae vagantes liberis paludibus
 Clamore magno regem petiere a Iove,
 Qui dissolutos mores vi conpesceret.
 Pater deorum risit atque illis dedit
 Parvum tigillum, missum quod subito vada
 Motu sonoque terruit pavidum genus.
 Hoc mersum limo cum iaceret diutius,
 Forte una tacite profert e stagno caput
 Et explorato rege cunctas evocat.
 Illae timore posito certatim adnatant
 Lignumque supra turba petulans insilit.
 Quod cum inquinassent omni contumelia,
 Alium rogantes regem misere ad Iovem,
 Inutilis quotiamo esset qui fuerat datus.

Tum misit illis hydrum, qui dente aspero
Corripere coepit singulas. Frustra necem
Fugitant inertes, vocem praecludit metus.
Frutim igitur dant Mercurio mandata ad Iovem,
Afflictis ut succurat. Tunc contra deus:
Quia noluitis vestrum ferre, iniquit, bonum,
Malum perferte. – Vos quoque, cives, ait,
Hoc sustinete, maius ne veniat malum (vv.10-31).

Parece, pues, evidente que la referencia a la fábula de Fedro se concretiza a través de una alusión voluntaria por parte del escritor; la intención es que el lector reconozca el eje temático de otro texto. De otra parte, el *Libro de los doce sabios* es una lectura destinada a jóvenes príncipes, así como se expresa en el prólogo, y además en el programa de la formación cultural de los jóvenes se prevee la lectura de unos clásicos, entre los cuales las fábulas griegas y latinas, consideradas fundamentales no sólo para aprender latín, sino también para aprovechar de la moral que ellas conllevan.

En este sentido, parece que la alusión a la fábula de las ranas y de la viga tuviera una inmediata recepción por parte del lector, y el autor del *Libro* lo sabe muy bien. Dicho en otras palabras, el autor juega con la habilidad del lector en reconocer los que Ben Porat llama *markers*, indicadores textuales, que evocan en la memoria del lector el otro texto, permitiendo así la activación simultánea de los dos textos. En este específico caso me parece que los indicadores textuales están constituidos por tres elementos fundamentales: las ranas, Júpiter y la viga. Ellos llegan a ser los identificativos del cuento mismo, y a partir de los tres el lector va activando los mecanismos mentales necesarios para que llame a su memoria toda la fábula.

Hay que subrayar, en fin, que a través de estos tres elementos el lector va llenando los huecos que encuentra en la alusión que está leyendo; él reconstruye lo que falta y puede así justificar el porque del comportamiento de las ranas. Se genera, así, un ambiente cognitivo y emocional del lector muy cercano al del autor (en este caso al autor del *Libro*) que reproduce los estados cognitivos y emocionales que el autor manifiesta en su texto

A partir de todo eso se puede también comprender cuáles son los mecanismos de la alusión literaria. La alusión juega con el símil y la metonimia; véase con atención lo que se entiende comunicar en el capítulo X del *Libro*: el señor debe ser reconocible para todos cual monarca por medio de una serie de signos, y todos deben temerle. El rey ejerce un tal poder que su saña debe ser temida, y todo eso implica que los súbditos hayan de serle leales. Es en este momento cuando el autor crea un símil con la fábula de las ranas y de la viga, así que, a través de una metonimia, la viga es el rey, y las ranas el pueblo. Según la visión del autor del *Libro* las ranas han pedido un rey; en un primer momento ellas han reconocido su autoridad, gracias sobre todo al golpe de la viga en el agua que ha generado en ellas cierto temor. Luego las ranas “suben” a la viga y eso alude al hecho de que el rey (la viga) ha perdido su autoridad.

En dicha alusión se detecta un juego metafórico también, ya que el autor está utilizando metáforas conceptuales que dan al concepto una orientación espacial

; decir que los súbditos tienen que mantener una actitud de distancia frente al rey, reconociendo así su papel superior, implica decir que el rey ocupa una posición de dominio (metáfora ALTO); son estas las señales que permiten al rey de *asenorearse de su pueblo* ya que tener el control de la situación equivale a “arriba”, mientras que estar sujeto al control es “abajo”

. El símil con las ranas refuerza tal concepto metafórico: en una imaginaria escala metafórica el rey ocupa una posición elevada, pero si esta escala se vuelca el rey pierde su poder. El pasaje ALTO > BAJO, como en el caso de la viga y de las ranas, viene considerado funesto, con el agravio que el monarca pierde el dominio y el control de su pueblo, tanto que en el texto se dice muy claramente que en caso de que los pueblos pierden el miedo al rey o regidor del reino *atrévase a él e non le temen después* (p. 45). En definitiva, el texto utiliza la metaforización espacial para vehicular un concepto que está a la base de la cultura y de la experiencia del lector.

Este juego metafórico, así como la alusión, constituyen recursos que reflejan de manera casi perfecta la intención retórica con la que el *Libro* ha sido escrito; véase lo que afirma el anónimo autor en su prólogo:

E sensor, por conplir *vuestro* servicio e mandado fízosse esta escriptura breve que vos agora dexamos.
E aunque sea en sí breve, grandes juizios e buenos trae ella consigo para en lo que vos mandastes (p.)

Según Fernando Gómez Redondo, la referencia a «escritura breve» tiene un matiz bien claro a la luz de toda la tradición sapiencial castellana del siglo XIII.

El objetivo sería el de ocultar los significados del texto de manera que ellos sean comprendidos sólo por el destinatario. Pero, la escritura breve, enigmática, tenía otro fin didáctico también, o sea entrenar la capacidad analítica del lector para que luego fuese un monarca atento y sagaz. La *brevitas*, entendida como capacidad de decir mucho utilizando pocas palabras, refleja también el programa retórico que se establece a lo largo del reino alfonsí durante el cual se va refinando la capacidad de escribir *rrazón frerrosa e apuesta* ya que la finalidad de la retórica será la de *hacer bien rrazonado aqel que rrazonare, e mouerá los coraçones de aquellos que lo oyeran para adozirlos más ayna a lo que quisiere*.

La idea de base es que el discurso se va construyendo a partir de unos criterios específicos que empujen al lector a buscar la verdad y a aprender, así que se desarrolle un saber necesario para poder gobernar.

La alusión a la fábula esópica refleja este programa, tanto que el lector tiene que captar el cambio de sentido original: la fábula de Esopo, así como las reescrituras posteriores, está totalmente orientada hacia el pueblo ya que la moral que se desprende es que es mucho mejor estar con el monarca que se tiene dado que otro peor podría llegar. La alusión, en cambio, vuelca este sentido orientando el sentido de la moral hacia el monarca.

4. LA “PLURALIDAD DE LO ANTIGUO”

Como se nota, la fábula de Esopo ha contribuido sin duda a enriquecer los contenidos del texto; la centralidad de la cultura clásica en la formación de la cultura europea medieval y moderna es cuestión indudable, pero el análisis de la alusión de la fábula de las ranas y de la viga nos permite hacer más consideraciones. El mismo cambio de sentido de la fábula nos hace pensar en el carácter plural de la Antigüedad

. La idea que el monarca tenga que dominar a su pueblo, y que el rey no deba de perder el poder nunca, son conceptos ya presentes en varios espejos para príncipes de origen oriental y que luego han constituido la base para la redacción del *Libro de los doce sabios*; véase algún ejemplo:

- 1) E pregunto Alixandre a un sabio: ¿Con que se enderesça el regnado? E dixole: Con obedesimiento del pubelo e con justicia del rey (*Bocados*, 137);
- 2) El bien aventurado de los reyes es el que se encima en el señorío de sus padres, e el mal aventurado es el que se tajan en el (*Bocados*, 91);
- 3) Temer el pueblo al rey es mejor que temer el rey al pueblo (*Bocados*, 184);
- 4) La mas prouechosa cosa del rregno es el rrey que es cabeça del (*Flores*, VI, 24);
- 5) Puedes connoscer quando se defallece el regno: quando vieres que cresce el poder de los ninnos e de los que non an seso de guardarlo nin de mantenerlo (*Buenos proverbios*, p 27);

La idea de *fortitudo et sapientia* no es sólo un ideal clásico

, sino que se halla bien expresado en la cultura indo-persiana; todo eso refuerza la idea, ya expresada por Antonio Pioletti, de una cultura clásica «latore di una pluralità di culture e di materiali», sin por eso negar la «specificità e fondante connotazione culturale» que la cultura latina ha constituido para el Occidente

. Por lo que se refiere a la cultura griega, ya desde tiempo se niega la idea que ella sea autóctona y

sin influjos importantes de otras culturas. Ha sido demostrado que los primeros ejemplos de literatura griega muestran enlaces con la cultura de la Asia Menor, de la cultura de los sumeros, heredada y seguida por la cultura babilónés y asira

. No parece raro, por tanto, preguntarse si haya alguna relación entre la lucha de las ranas y la serpiente presente en la fábula esópica y la de un cuento presente en el *Calila e Dimna*. El capítulo VI, que contiene el cuento de las ranas y de la serpiente, intenta demostrar como el hombre se engañe fácilmente con el que le muestra amistad pero que en realidad le es enemigo aunque pareza ser leal. El último cuento de dicho capítulo tiene como protagonistas una serpiente e algunas ranas y tiene como objetivo el de demostrar como a veces sea necesario sufrir para ver realizados su propio objetivo.

No hay nada en común entre la fábula esópica de las ranas y de la viga y este cuento, pero en los dos hay que evidenciar la común creencia de una enemistad entre las dos especies de animales. El tema de la enemistad entre seres distintos es un elemento que ha dado material narrativo a lo largo de toda la historia cultural tanto Occidental como Oriental; la enemistad entre las ranas y las serpientes viene registrado en el catálogo de Stith Thompson también

(A2494.16.1. *Enmity between frog and snake*) dentro del motivo general A2494. *Why certain animals are enemies*.

Concluyendo, se pueden desprender tres elementos fundamentales de la presente análisis:

- 1) la alusión es ciertamente una manera con la que los escritores medievales enriquecen sus textos, realizando al mismo tiempo una red enciclopédica que garantiza la transmisión de saber y de cultura;
- 2) la alusión a la fábula de las ranas y de la viga permite probar como se citan los textos y como ciertas metáforas ayudan en la comprensión de ellos o, más en general, de las historias;
- 3) finalmente, que la cultura de la Edad Media surge de una pluralidad de elementos que rompe del todo la idea de un predominio de la cultura clásica frente a otras tradiciones que, en realidad, ha sido activas.